

Sábado, 19 de noviembre de 2011

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Queridos hijos, que el Amor Resplandeciente de Cristo esté en sus corazones.

Nunca abandonen la barca en la que están navegando. Vayan en la gran pureza hacia el encuentro con el misericordioso Redentor y cuando Lo encuentren en la vida, amen con devoción la Voluntad del Señor.

Hoy los llamo a la oración profunda y contemplativa teniendo como única misión la elevación del mundo y la salvación de las almas que están perdidas por el propio fuego del mundo. Para este rescate de esencias, los invito a estar junto a Mí en comunión interna con Mi Inmaculado Corazón.

Busquen la Divina Presencia de Mi Hijo en cada lugar y en todo momento de la vida, pues así serán conducidos y guiados por el poder de Su Divina Misericordia y de la compasión de Su Santísimo Corazón.

Fortalezcan la vida de este mundo a través de la oración para que la Luz de los ángeles ilumine el océano infinito en el que ustedes, Mis pequeños, están navegando. No teman a la tormenta de la vida; todo pasa y todo prevalece cuando sus corazones están unidos en fidelidad a Mi Corazón Maternal.

Prosigamos, con fe, renovando los votos de consagración al Altísimo para esta misión de amor que Yo les encomiendo. Mi Corazón está unido a sus corazones.

Los adora siempre,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad